**Guión de el maestro**

**para el Desfile de los profetas**

**A silhouette of a person blowing a pipe

Description automatically generated**

**Guión de los narradores**

Haga dos pergaminos, ¡de al menos 60 centímetros de largo! Imprima y pegue las páginas en los pergaminos. Átelos con una cinta para mantenerlos enrollados.

**Utilería**

Proyecte en la pared detrás del escenario la imagen de la **línea de tiempo de los profetas** o una foto de la antigua muralla de Jerusalén con una de sus puertas. Se necesitará un proyector con una transparencia o una computadora con un proyector.

Cuelgue una **pancarta** centrada, en frente y por encima de los alumnos con las palabras “Desfile de profetas”.

Arregle en el escenario **cestas** grandes o **costales** con pergaminos y manuscritos enrollados.

**Shofar**

**Instrucciones**

Todos menos los narradores conforman el coro y se colocan en grupo a la izquierda del escenario. Cada profeta camina desde este lugar al centro del escenario para leer su guion del pergamino. Cuando termine, camine hacia la derecha del escenario (La izquierda del escenario es el lado izquierdo para los actores que están parados mirando al público. Para el público sería la derecha del escenario).

Los narradores se colocan en el centro del escenario y comparten el espacio con cada profeta que habla.

Lo mejor es que los micrófonos estén disponibles para los que leerán.

**LA PRESENTACIÓN**

**EL TOQUE DEL SHOFAR: 3 VECES**

**NARRADOR 1:**

La historia de la humanidad es la historia de Dios y Él es el Autor. Dios gobierna los asuntos de los hombres y las naciones y determina todos los acontecimientos para Su plan eterno. Nada sucede por el destino o por casualidad.

**NARRADOR 2:**

Dios es soberano, y Su mano suprema dirige el curso de la historia para los propósitos de Su Evangelio. El punto focal de toda la historia humana es Jesucristo. Toda la antigüedad miraba hacia adelante, hacia la cruz y nosotros miramos hacia atrás, hacia la cruz y la resurrección.

**NARRADOR 1:**

Pasaron miles de años antes de que Su plan fuera revelado, y Sus profetas tuvieron un papel sumamente importante como portavoces de Dios. Porque en efecto, Él los llamó para que fueran Sus voceros.

**NARRADOR 2:**

Atiendan a la Palabra de Dios: “Ciertamente el Señor DIOS no hace nada sin revelar Su secreto a Sus siervos los profetas” (Amos 3:7).

**NARRADOR 1:**

“Pero ante todo sepan esto, que ninguna profecía de la Escritura es asunto de interpretación personal, pues ninguna profecía fue dada jamás por un acto de voluntad humana, sino que hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios” (2 Pedro 1:20-21).

**NARRADOR 2:**

La palabra “profeta” viene del idioma griego y significa “hablar en lugar de”. Por lo tanto, un profeta actúa como un mediador entre Dios y Su pueblo y habla en lugar de Dios por inspiración divina. Sus palabras están autorizadas por Dios, ¡y tienen el poder de cambiar la historia!

**NARRADOR 1:**

El primer profeta que se encuentra en la Biblia viene de la primera familia que hubo en la tierra. Sabemos esto porque fue Jesús quien lo llamó profeta. Fue el primer mártir del período del Antiguo Testamento.

1. **ABEL:**

Soy el profeta Abel. Mi nombre significa “aliento”. Fui el hijo justo de Adán y Eva y un hábil pastor de ovejas. Mi hermano mayor Caín fue agricultor. Un día, ambos presentamos nuestras ofrendas a Dios como un acto de adoración. Dios aceptó mi sacrificio, pero rechazó el de mi hermano. Las Escrituras no registran el motivo de Dios, pero sí nos enseñan que Dios mira el corazón y juzga los motivos y el carácter moral. Caín se enojó mucho conmigo y estaba celoso de mí. Me mató, y me convertí en el primer mártir de la Biblia. Somos testigos del eterno odio entre el bien y el mal. Jesús me llamó un profeta porque mi sangre derramada y mi testimonio todavía hablan hoy.

**NARRADOR 2:**

Nuestro siguiente profeta es el profeta más destacado del Antiguo Testamento. Se ha escrito sobre él que “ningún profeta se ha levantado en Israel como él, a quién el Señor conoció cara a cara. Pues nadie ha mostrado jamás el poderío o ha llevado a cabo las proezas que hizo bajo la dirección del Espíritu de Dios”. Educado en la corte egipcia y enseñado por el propio Dios durante 40 años en el desierto, él escribió los primeros cinco libros de la Biblia.

1. **MOISÉS:**

Soy el profeta Moisés. Mi nombre significa “sacado de”. Cuando nací, el Faraón estaba matando a todos los bebés hebreos hombres. Para salvar mi vida, mi madre me puso en el río Nilo. La hija del Faraón me encontró y me educó como un príncipe egipcio. A la edad de 40 años, Dios me llamó a salir de Egipto para prepararme para mi misión como libertador de Israel.

El oficio de profeta fue establecido formalmente cuando Dios apareció en toda Su majestuosa gloria en el Monte Sinaí y me dio los Diez Mandamientos. Los hebreos tenían tanto miedo de Él, que me pidieron que yo hablara por ellos con Dios. Como resultado, el profeta del Antiguo Testamento asumió el papel de un mediador lleno de gracia.

Dios me dijo que: “Él levantaría un profeta como yo de entre sus compatriotas, y que Él pondría Sus palabras en su boca, y que les hablaría sobre todo lo que Él le ordenara”. Esa profecía se cumplió mil quinientos años después, cuando Jesús vino a la tierra.

**NARRADOR 1:**

Desde que nuestro siguiente profeta era un niño pequeño, él escuchó y obedeció la voz del Señor. Su madre lo había dedicado a la educación bajo el cuidado del sumo sacerdote de Israel. El favor de Dios estuvo sobre él, y sirvió a Dios como sacerdote, juez, profeta, educador, artífice de reyes y consejero real. Fue él que hizo regresar a Israel a los propósitos que Dios tenía para ella entre las naciones.

1. **SAMUEL:**

Soy el profeta **Samuel**. Mi nombre significa “oído por Dios”. Desde que era pequeño, serví a Dios con el sumo sacerdote en el tabernáculo, donde estudié la ley de Dios. Mi pueblo se había alejado mucho de Dios. Adoraban a ídolos y seguían muchas costumbres paganas. La profecía era escasa cuando Dios me llamó para poder hablar por Él al pueblo de Israel. Escuchen Su mensaje:

“Si se vuelven al Señor de todo corazón, si sacan de entre ustedes los dioses extranjeros y dirigen sus corazones hacia el Señor y lo sirven solo a Él, Él los librará”.

Los hijos de Israel sí se arrepintieron, pero me di cuenta que ellos necesitaban estudiar la Palabra de Dios, tal como yo lo había hecho, así que fundé una escuela de profetas y oré por una reforma.

**CANCIÓN: OBEDECE MI VOZ**

**NARRADOR 2:**

Cuando nuestro siguiente profeta estaba profetizando y haciendo milagros, la nación de Israel se había dividido en dos reinos que eran gobernados por reyes. El malvado rey Acab y la reina Jezabel estaban en el trono del reino del norte, llamado Israel. Su gobierno produjo la más grande competencia entre el bien y el mal en la historia de Israel. Israel siguió adorando a los ídolos y no quiso escuchar a los profetas.

1. **ELÍAS:**

Mi nombre es **Elías**. Significa “Yahvé es Dios”. Viví en el reino del norte durante una época muy oscura en la historia de Israel. La mayoría de las personas me recuerdan como el profeta que hizo descender fuego del cielo en el Monte Carmelo y que partió de la tierra en un carro de fuego. También aparecí con Jesús y Moisés en el Monte de la Transfiguración.

Dios me utilizó para denunciar al malvado rey Acab y exponer la apostasía de Israel. Fue una época que demandaba gran valentía y milagros para despertar al inmoral Israel para que regresara al Señor. Escuchen lo que el profeta Malaquías profetizó sobre mi regreso a la tierra:

“He aquí Yo les envío al profeta Elías, antes de que venga el día grande y terrible del Señor. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que Yo venga y hiera la tierra con maldición”.

**NARRADOR 1:**

Nuestro siguiente profeta es el primero de los profetas escritores menores de las Escrituras. El lenguaje más utilizado por los profetas era el poético y estaba lleno de imaginería y símbolos. Este profeta veía los eventos de sus tiempos como presagios de eventos futuros. Dios lo utilizó como un centinela espiritual en las murallas de Jerusalén para advertir a su pueblo de los juicios venideros de Dios.

1. **JOEL:**

Soy el profeta **Joel**. Mi nombre significa “el Señor es Dios”. Viví en Judá, en el reino del sur. Dios me dio una triple visión. Utilizó langostas para ilustrar Su grave juicio contra Judá y también para describir la llegada del “día grande y temible del Señor” al final de los tiempos. Escuchen algunas porciones de mis profecías para tres futuros:

“¡Ay de ese día! Porque está cerca el día del Señor, y vendrá como destrucción del Todopoderoso”.

“Y sucederá en los últimos días”, dice Dios, “que derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne; y sus hijos y sus hijas profetizarán, sus jóvenes verán visiones, y sus ancianos soñarán sueños”.

“Dios hará prodigios en el cielo y en la tierra: sangre, fuego y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y terrible”.

**NARRADOR 2:**

Nuestro siguiente profeta fue enviado a profetizar a la ciudad capital de un país vecino y pagano llamado Asiria. Asiria era conocida por su gran poderío militar y por la crueldad con los que capturaba. Jonás trató de huir de Dios y de la misión encomendada, y terminó en el vientre de un gran pez. Fue el más renuente de todos los profetas, sin embargo, experimentó resultados asombrosos, ¡porque todas las personas de Nínive se arrepintieron!

1. **JONÁS:**

Soy el profeta **Jonás**. Mi nombre significa “paloma”. Viví en el reino del norte. Efectivamente, hui de la misión que Dios me encomendó porque no quería que la malvada Nínive fuera preservada, pero Dios tenía un plan para Asiria.

Cuando me arrepentí, Dios me libró del vientre del gran pez. Me di cuenta que yo no podía huir de Dios. Él estaba conmigo dondequiera que yo fuera. Esto es lo que Dios me preguntó: “¿Y no he de apiadarme Yo de Nínive, la gran ciudad, en la que hay más de 120,000 personas que no saben distinguir entre su derecha y su izquierda, y también muchos animales?” Profeticé en Nínive, y todas las personas incluyendo el rey, se arrepintieron. Hasta los animales estaban cubiertos de cilicio. ¡Aprendí que la misericordia de Dios se extiende a todas las naciones y pueblos!

**NARRADOR 1:**

Nuestro siguiente profeta es el primero de cuatro profetas escritores mayores, cuando la profecía bíblica alcanzó su máximo e inspirador apogeo. Sus escritos ofrecen la imagen profética más completa de Jesucristo en todo el Antiguo Testamento. Es insuperable en belleza y revela, más que en cualquier otro sitio de las Escrituras, el propósito de la salvación de Dios. Sus profecías jugaron un papel muy importante en la historia de Israel y compartieron mucho acerca del plan redentor de Dios para la humanidad.

1. **ISAÍAS:**

Yo soy el profeta **Isaías**. Mi nombre significa “Dios es salvación”. Viví en Jerusalén, Judá durante la era de la profecía. Mi ministerio profético comenzó con una extraordinaria visión en donde vi al Señor sentado en Su trono. Captaba Su majestad y gloria y me convenció de mis labios impuros. Escuché al Señor decir: “¿Quién irá por Nosotros?” y yo respondí: “¡Heme aquí! ¡Envíame a mí!”. Ahora soy llamado el Heraldo del Mesías porque Dios me dio muchas profecías sobre Jesucristo. He aquí una de mis favoritas:

“Porque un Niño nos ha nacido, un Hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre Sus hombros. Y se llamará Su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz. El aumento de Su soberanía y de la paz no tendrán fin sobre el trono de David y sobre su reino, para afianzarlo y sostenerlo con el derecho y la justicia desde entonces y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará esto”.

**CANCIÓN: YO VI AL SEÑOR**

**NARRADOR 2:**

Los escritos de nuestro siguiente profeta son únicos en la Biblia, debido a que es el único libro del Antiguo Testamento que consiste enteramente en una conversación entre Dios y el hombre. Él quería saber por qué, si Dios es soberano y bueno, no había contestado sus oraciones y permitía que continuara tanta maldad. Cuando Dios le respondió, él se molestó aún más cuando se enteró que Dios iba a involucrar a los paganos babilonios para llevar a Judá al exilio. Llegó a entender que los caminos de Dios son más altos que los caminos del hombre. Aunque Dios a menudo permanece en silencio, Él no está dormido. Dios está continuamente trabajando el plan de Su Evangelio para justicia.

1. **HABACUC:**

Soy el profeta **Habacuc**. Mi nombre significa “el que abraza”. Viví en Jerusalén, Judá. Fue después que el reino del norte fuera devastado por los asirios. Mi pueblo fue testigo del cautiverio de Israel, sin embargo, continuaba adorando otros dioses. Dios me dio un duro mensaje de que Su juicio estaba por venir y que Judá sería deportado al exilio en Babilonia. Yo estaba muy molesto de que Dios permitiera que el mal continuara y desafié Su plan. Dios explicó que Él estaba trabajando para llevar a buen término Su plan del Evangelio y que el justo debía vivir por fe y confiar en que Dios cuidaría de él en medio de la calamidad y la angustia. Dios es soberano y dispone todos los acontecimientos en Su tiempo. He aquí una parte de la profecía:

"Porque es aún visión para el tiempo señalado; se apresura hacia el fin y no defraudará. Aunque tarde, espérala; porque ciertamente vendrá, no tardará. Así es el orgulloso: En él, su alma no es recta, más el justo por su fe vivirá”.

**NARRADOR 1:**

Antes de que nuestro siguiente profeta naciera, Dios lo eligió para ser profeta de las naciones. Es uno de los cuatro profetas escritores mayores, y su mensaje central es uno de esperanza. Esto lo diferencia de los demás profetas, cuyo mensaje central es un llamado al arrepentimiento. Sus profecías ponen en claro que Dios no dejó de proteger a Judá, sino más bien que Judá dejó de obedecer a Dios y a Sus numerosas advertencias. A él se le llama el profeta llorón y sirvió a Dios durante uno de los períodos más oscuros y difíciles en toda la historia de Israel.

1. **JEREMÍAS:**

Yo soy el profeta **Jeremías**. Mi nombre significa “el Señor exalta”. Nací en Judá, el reino del sur. Viví durante el cautiverio y la deportación de mi pueblo a Babilonia. Fui el único profeta que registró un relato como testigo presencial de esa invasión, después de la cual fui enviado a Egipto donde morí. Sufrí muchas persecuciones, golpizas y prisiones. Como varón de dolores, muchos me consideran un tipo de Cristo en el Antiguo Testamento. Escuchen la palabra del Señor:

“Vienen días”, declara el Señor, “en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá un nuevo pacto, no como el pacto que hice con sus padres…porque éste es el pacto que haré” declara el Señor. “Pondré Mi ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré. Entonces Yo seré su Dios y ellos serán Mi pueblo. Me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande”, declara el Señor, “pues perdonaré su maldad, y no recordaré más su pecado”.

**NARRADOR 2:**

Este profeta fue llevado cautivo siendo joven y marchó al exilio babilónico. Su ministerio profético se inició cuando entró al sacerdocio en Babilonia. Él es el tercero de los profetas escritores mayores y permaneció fiel a Dios. Confrontó los pecados del pueblo, pero también le ofreció esperanza para su futuro. Recibió visiones extraordinarias y revelaciones celestiales de parte de Dios, lo cual lo diferencia de la mayoría de personajes de la Biblia. Dios lo llamó a ser centinela de la casa de Israel y él cumplió con su llamado.

1. **EZEQUIEL:**

Soy el profeta **Ezequiel**. Mi nombre significa “Dios fortalece”. Nací en Jerusalén, pero más tarde fui deportado a Babilonia, donde me convertí en el profeta de los exiliados. En aquel tiempo había muchos profetas falsos, así que no era popular. Recibí visiones extraordinarias y manifestaciones de la gloria de Dios, las cuales se me hizo difícil describir. La esencia de estas visiones era el mensaje de la retirada de la gloria de Dios de Jerusalén y de su regreso en el futuro. Escuchen la descripción de la gloria del Señor que yo vi:

“Había algo semejante a un trono, de aspecto como de piedra de zafiro; y en lo que se asemejaba a un trono, sobre él, en lo más alto, había una figura con apariencia de hombre. Entonces observé que, en lo que parecían Sus lomos y hacia arriba, había algo como metal refulgente que lucía como fuego dentro de ella en derredor, y en lo que parecían Sus lomos y hacia abajo vi algo como fuego, y un resplandor a Su alrededor. Como el aspecto del arco iris que aparece en las nubes en un día lluvioso, así era el aspecto del resplandor en derredor. Tal era el aspecto de la semejanza de la gloria del Señor. Cuando lo vi, caí rostro en tierra y oí una voz que hablaba”.

**CANCIÓN: SOPLA EN MÍ ALIENTO DE DIOS (1 estrofa)**

**NARRADOR 1:**

El siguiente profeta vivió durante el exilio babilónico hasta el reinado del Imperio Medo-Persa. Es el prisionero de guerra más antiguo en la Biblia. Como miembro de la realeza judía, fue obligado a marchar hacia Babilonia siendo un adolescente y fue educado en la corte de Nabucodonosor. Mientras estaba en cautiverio, llegó a servir en ambos imperios como diplomático y consejero real. Él es el último de los profetas escritores mayores, y sus profecías tienen que ver con los tiempos futuros de las naciones gentiles. Una de sus visiones proféticas proporciona un panorama muy completo de los futuros acontecimientos de la historia mundial que se encuentra en el Antiguo Testamento.

1. **DANIEL:**

Soy el profeta **Daniel**. Mi nombre significa “Dios es mi juez”. Fui educado en la más grande escuela de sabiduría del mundo donde me enseñaron la ley de Moisés cuando yo era un niño. El conocimiento de la Palabra viva de Dios me ha guiado en todas mis decisiones y me ha librado de las obligaciones de una cultura pagana. Dios me otorgó favor con reyes y líderes políticos. Mi interpretación de las visiones y los sueños los hizo sentir culpables a muchos reyes y líderes extranjeros y los llevó a reconocer al Dios vivo.

El Señor me mostró que: “el pueblo que conoce a su Dios se mostrará fuerte y actuará, y los entendidos entre el pueblo instruirán a muchos brillarán como el resplandor del firmamento, y los que guiaron a muchos a la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad”.

**CANCIÓN: EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ AHORA SOBRE MÍ**

**NARRADOR 2**

Nuestro siguiente profeta fue liberado por el rey Ciro de Persia para regresar a su tierra natal. No muchas otras personas regresaron porque Judea era un territorio baldío y quemado, devastado por la guerra, pero él fue uno de los sacerdotes que lo hizo. Dios lo llamó a profetizar palabras de ánimo a aquellos que estaban reconstruyendo el templo de Jerusalén. Tras su finalización, él predicó el arrepentimiento al remanente. Su gran número de profecías sobre el Mesías incluye la primera venida de Jesús, como el Pastor que ofrece Su vida y Su segunda venida como el Rey victorioso. Como muchos otros profetas antes de Él, fue martirizado y sufrió una muerte violenta.

1. **ZACARÍAS:**

Soy el profeta **Zacarías**. Mi nombre significa “el Señor se acuerda”. Viví en Jerusalén después que el rey Ciro nos diera libertad para regresar a Jerusalén. Como sacerdote, Dios me utilizó para profetizar a los que reconstruían el templo y al remanente que no había escuchado la Palabra de Dios durante casi 100 años. Yo quería que supieran que Dios recuerda Su pacto y que eventualmente cumplirá todas Sus promesas. Este mensaje trajo gran esperanza a los judíos después del exilio. Dios también me dio dos mensajes que describen dramáticamente Su regreso a Su pueblo y el establecimiento de Su reino aquí en la tierra. Yo sé que al final de los tiempos, finalmente el Mesías será reconocido por el pueblo judío. Escuchen la palabra del Señor:

“Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén, el Espíritu de gracia y de súplica, y Me mirarán a Mí, a quien han traspasado. Y se lamentarán por Él, como quien se lamenta por un hijo único, y llorarán por Él, como se llora por un primogénito”.

**NARRADOR 1:**

Nuestro siguiente profeta es el último del Antiguo Testamento. Sus profecías contienen un mensaje de amor, arrepentimiento y reconciliación. Es la gran canción de amor de Dios, cuyo amor está herido. Después de la restauración de Jerusalén y la Palabra de Dios, un avivamiento brotó por un breve período. Pero luego los corazones de la gente se enfriaron y endurecieron. Cumplían con todos los requisitos externos de la ley, pero les faltaba la motivación que viene de tener un corazón amoroso. ¡Estos mensajes serían los últimos de Dios durante un período de 400 años de silencio!

1. **MALAQUÍAS:**

Yo soy el profeta **Malaquías**. Mi nombre significa “Mi mensajero”. Yo viví en Jerusalén después del exilio. Después que el templo fue restaurado, que la muralla de Jerusalén fue reconstruida, y Esdras restableciera la Palabra de Dios, estalló un avivamiento. Desafortunadamente no duró mucho y el amor de los judíos por Dios murió. Esto fue lo que endureció sus corazones y fue el pecado que más hirió el corazón de Dios. La grandeza de la nación pereció. Los sacerdotes corrompieron el pacto y las voces proféticas estaban en silencio. Solo existía una formalidad religiosa externa y todo lo que Dios hizo por ellos fue olvidado y se convirtió en una maldición para la nación.

Mis profecías serían los últimos mensajes de parte de Dios durante 400 años. Escuchen las palabras finales de Dios: “Yo les envío al profeta Elías antes que venga el día del Señor, día grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición”.

**NARRADOR 2:**

Cuatrocientos años de silencio siguieron a las profecías de Malaquías. Dios NO habló a Su pueblo y no se escribió ninguna Escritura, ¡pero Dios no estaba dormido! Como el Soberano del universo, Él se movía detrás de escena para reunir innumerables detalles para enviar a Su amado Hijo a la Tierra. Nuestro siguiente profeta es el último de los profetas que predijeron la venida del Mesías. Fue llamado por Dios y lleno del Espíritu Santo cuando aún estaba el vientre de su madre, para cumplir su misión como el predecesor de Jesucristo. Jesús lo llamó el más grande profeta, porque preparó al mundo para Su llegada y predicó en el poder del profeta Elías.

1. **JUAN EL BAUTISTA:**

Soy el profeta **Juan el Bautista**. Mi nombre significa “Dios es clemente”. Viví en Judea durante el reinado de Herodes el Grande y su malvado hijo, Herodes Tetrarca. Dios me ungió profeta mientras todavía yo estaba en el vientre de mi madre, para el alto llamado de preparar al mundo para el ministerio de nuestro amado Salvador y Redentor, Jesucristo. Me llaman Su precursor, ya que fui predicando el arrepentimiento y bautizando discípulos en el Río Jordán.

Hasta tuve la gloriosa experiencia de bautizar a Jesús cuando iniciaba Su ministerio. Cuando se acercó a mí, yo profeticé: “Ahí está el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. Cuando Jesús salió del agua, vi al Espíritu Santo descender del cielo en forma de paloma y se posó sobre Él. Luego Dios habló desde el cielo, “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”. Yo bautizaba con agua, pero Jesús bautiza en el Espíritu Santo. No pasó mucho tiempo, después de iniciar Su ministerio, cuando comencé a ser perseguido, encarcelado y finalmente asesinado por Herodes el Tetrarca.

**NARRADOR 1:**

En la plenitud del tiempo, Dios envió al profeta largamente esperado a la tierra, nacido de una virgen, nacido bajo la Ley. Así como Dios habló anteriormente a Su pueblo a través de los profetas del Antiguo Testamento, ahora Él hablaría a través de La Palabra eterna y viva, revestido de carne humana. Él cumpliría el papel u oficio de profeta como un portavoz de Dios con autoridad como la segunda persona de la Divinidad o el Hijo de Dios. Este profeta habló por inspiración divina, exhortando y prediciendo el futuro, sanando a los enfermos, alimentando al hambriento y resucitando a los muertos. Él es el Maestro de maestros y se convirtió en el mediador del nuevo pacto.

Él es el Salvador y Redentor del mundo para aquellos que creen en Él.

1. **JESUCRISTO:**

Estoy representando a **Jesucristo**, el largamente esperado Mesías. Los profetas de la antigüedad predijeron que un día Jesús cumpliría el pacto de Dios con Abraham y todo lo que Israel había presagiado. Dios el Padre amó tanto al mundo que envió a Su Hijo, el Verbo eterno y de manera sobrenatural lo revistió de carne humana. Fue escrito por el discípulo Juan: “En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios. Y La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros y contemplamos su gloria”.

Jesús cumplió Su misión y pagó el precio del pecado de la humanidad con Su sangre vertida en la cruz y Su resurrección. Él también cumplió con el oficio de Profeta, Sacerdote y Rey. Pronto regresará como el victorioso Rey de reyes para establecer Su reino aquí en la tierra, tal y como los antiguos profeta predijeron.

Presten atención a Sus palabras: “El Hijo del Hombre ha de venir en la gloria de Su Padre con Sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno según su conducta”.

**CONCLUSIÓN:** Todos los estudiantes recitan **Isaías 61:1-3**.

**EL TOQUE DEL SHOFAR: 3 VECES**

**CANCIÓN: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES**

**Los estudiantes siguen cantando mientras salen del escenario en fila.**